

**MINISTERIO PUBLICO C/ LEANDRO ESTEBAN QUILODRÁN RETAMAL
TRÁFICO ILÍCITO DE DROGA, ART. 3, LEY 20.000**

R.U.C.: 2400850781-K

R.I.T.: 29 – 2025

Temuco, mayo nueve del año dos mil veinticinco.

VISTOS:

Teniendo presente que ante esta Sala del Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Temuco, integrada por las juezas **Patricia Abollado Vivanco**, presidiendo, y **Rocío Pinilla Dabbadie**, y el juez **José Ignacio Rau Atria**, el día 28 de abril de los corrientes se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa Rol Único 2400850781-K, Rol Interno 29–2025, por acusación sostenida por el fiscal adjunto del Ministerio Público, **Miguel Velásquez Droguett**, en contra de **LEANDRO ESTEBAN QUILODRÁN RETAMAL**, cédula de identidad 16.269.208-9, nacido en La Pintana el 11 de marzo de 1986, 39 años, casado, vendedor de telecomunicaciones, 4° medio rendido, calle Castro N°1462, Rahue Alto, comuna de Osorno, actualmente en prisión preventiva en Cumplimiento Penitenciario de Victoria, convencionalmente representado por el abogado defensor privado **Cristian Opazo Otárola**.

Teniendo presente, asimismo, que:

1.- Según auto de apertura de enero 28 de 2025 dictado por Sergio Andrés Rubio Chacón, Juez Suplente del Juzgado de Garantía de Lautaro, la **acusación** afirma en su relación fáctica que:

“el día 23 de julio de 2024, aproximadamente a las 01.00 horas, personal de carabineros se encontraba prestando servicios en la ruta 5 sur, km. 623, sector peaje Púa, comuna de Perquenco, procedieron a fiscalizar el bus de la empresa “Transantin”, itinerario Santiago - Puerto Montt, patente SSWH.86, constatando personal policial, auxiliados por un perro detector de drogas, que el pasajero del asiento 29 del precitado bus, que corresponde al acusado Leandro Esteban Quilodrán Retamal, transportaba, portaba, guardaba y mantenía en su equipaje un total de 2 kg 112 gr 500 miligramos de una sustancia vegetal que, sometida a prueba de campo, arrojó positivo a la presencia de THC cannabis”.

2.- Los descritos hechos fueron calificados por el acusador como constitutivo del delito de **tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas**, descrito en el **artículo 3 de la Ley 20.000** sobre tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, en el que se le atribuyó al acusado participación de **autor** de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, e indicando que no concurren circunstancias agravantes de responsabilidad penal, pero si la circunstancia especial del artículo 62 de aquella ley, pidió la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, más multa de 400 Unidades Tributarias Mensuales, el comiso y destrucción de las especies incautadas, determinación de su huella genética vía Ley 19.970, las penas accesorias legales, sin perjuicio de las costas de la causa.

Oídos los intervinientes y considerando que:

PRIMERO: Alegatos apertura de los intervinientes. El **fiscal** hizo promesa de acreditar los hechos de la acusación mediante la prueba ofrecida al efecto, se probaría el hecho punible y la participación, por lo cual pidió, en consecuencia, un veredicto condenatorio, y la **defensa letrada**, escuetamente, argumentó que no controvertiría la imputación fiscal, sino que



reservaría su alegato para la determinación de la pena en concreto con relación a una eventual colaboración sustancial o cooperación eficaz.

SEGUNDO: Ejercicio del derecho a declarar del acusado. Advertido del derecho conferido en el artículo 326 del Código Procesal Penal, **LEANDRO ESTEBAN QUILODRÁN RETAMAL**, sostuvo ese día iba con la droga en el bus, la llevaba de tránsito, no era para él, fue un trabajo que le ofrecieron y como estaba sin trabajo aceptó, desde el minuto o que lo detuvieron colaboró dijo cuál era su bolso, y la clave de su celular y no ha negado en ningún minuto que llevaba la droga y ha tratado de colaborar para establecer de quien era la droga. No sabe el valor de ella. Dio nombres de quién era la droga, dirección de dónde llegaba y a dónde la fue a retirar, solamente escuchó algunos apodos, era gente extranjera, Mueca, le llamaban, dio dirección con piso y departamento, incluso con fotografías del lugar, eso lo aportó a la Fiscalía ante una asistente o fiscal, era en Carmen 660 piso 10 depto. 5 en Santiago, y en San Luis 1625, donde hay una casa de perro botada afuera, en Osorno, para un chileno que se llamaba se llamaba Sebastián. Un tal Wilson que está preso en el norte era a quien la adquirió para un tal Sebastián. Aclaratoriamente dijo que era mariguana, no sabe de qué tipo, solo recibió la mochila cerrada y no la abrió.

Al final del debate reiteró someramente sus dichos previos.

TERCERO: Sobre convenciones de prueba. No hubo convención probatoria alguna.

CUARTO: Material probatorio incorporado al juicio por la fiscalía. Para sostener su acusación el Ministerio Público se valió de la declaración de dos testigos funcionarios de la unidad especializada OS 7 de Carabineros, además de un set de fotografías, diversa prueba documental, y de prueba pericial, vía artículo 315 del Código del ramo, emanada como resultado del trabajo de un perito del Servicio de Salud de esta región.

QUINTO: Prueba de descargo. Por su lado, la defensa no ofreció prueba alguna.

SEXTO: Alegatos de clausura. Una vez concluida la etapa probatoria, como alegato de cierre el fiscal señaló, en lo medular, que se pudo vencer la presunción de inocencia del acusado, dado los verbos rectores que están contenidos en el artículo tercero inciso segundo de la Ley 20.000, aquel transportaba la especie que de conformidad al Decreto 867 complementario en esa ley está sujeta a control y se encuentran prohibidas por el orden jurídico, ello, de la mano de la declaración del personal aprehensor, la incorporación tanto de los vídeos como de la fotografía con el ticket del boleto del imputado que se trasladaba como pasajero en el asiento 29 del precitado bus, y en cuanto al tipo subjetivo, como no hay una figura culposa, solo cabe con dolo directo que, desde la teoría de la acción, la actividad desplegada por el imputado va dirigida a cumplir con los verbos aludidos respecto de esa sustancia sujeta a control, por lo cual solicitó veredicto condenatorio.

La defensa sostuvo que el Ministerio público no pudo acreditar que el can haya subido al segundo piso, no existen grabaciones de aquello, y como declaró su defendido, fue él quien voluntariamente entregó las especies y la evidencia, pues el vídeo daba cuenta sólo que el can marca después, estando abajo del bus con los bolsos, y concluyó alegando a favor de su cliente ante la abogada asistente del fiscal aportó los domicilios de los dueños de la droga, con nombres y apodos, pero que no se tuvo noticias de esa cooperación eficaz intentada al efecto, colaboración no solo sustancial, sino que además se intentó una cooperación eficaz relevante, como atenuante que buscó en todo momento.

En las réplicas, los letrados debatieron acerca de la concurrencia o no de la aludida



colaboración sustancial y de una supuesta cooperación eficaz, como se verá reflejado en el apartado referido a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

SEPTIMO: Cuestiones fácticas no controvertidas y núcleo central de la controversia. Al finalizar el debate quedó en evidencia que la cuestión fundamental planteada entre los intervinientes estuvo radicada exclusivamente en el reconocimiento, o no, de la colaboración del acusado en la investigación, pues no se discutió acerca de los hechos o su calificación jurídica, ni de la participación del acusado en ellos, al punto que confesó ante estrados al efecto. De este modo, no se discutió que este fue detenido a la una de la madrugada del día 23 de julio en 2024, luego de ser sorprendido a bordo de un bus fiscalizado en el peaje Púa de la Ruta 5 Sur, en la comuna de Perquenco, llevando consigo droga en una mochila azul como parte de su equipaje, sin contar con autorización para ello.

Sin perjuicio de lo dicho, el sostenedor de la acción procesal debía cumplir la promesa que formuló en su alegato de apertura para obtener la condena que pidió, en definitiva, dada la protección constitucional y legal que ampara a todo acusado de presumírsele inocente de toda imputación penal que, como carga, soporta exclusivamente el Ministerio Público, salvo prueba en contrario, ante una tesis alterna o de coartada, que no existió.

De este modo, debemos recordar que los asertos incriminatorios debían ser objeto de prueba suficiente para que el tribunal pudiera adquirir la convicción acerca de la efectividad de estos y de la participación atribuida al acusado, y así obtener el fiscal en su pretensión, con la misión de superar el estándar de la “duda razonable”, aquella duda que, dicho de manera sencilla, permite legítimamente establecer que los hechos no se verificaron del modo indicado por el Ministerio Público, como se regula en el artículo 340 del Código Procesal Penal, y con las reglas limitadoras del artículo 297.

OCTAVO: Valoración general del material de prueba. Así entonces, ¿qué es lo que logró el acusador en este caso? Precisamente con el mérito de las probanzas incorporadas, como se dijo, que conforme a las declaraciones de los testigos que depusieron ante estrados, quienes dieron suficiente razón de sus dichos, respecto de un procedimiento policial desplegado en situación de flagrancia, junto al resultado del informe químico del que se dio cuenta vía artículo 315, acerca de la naturaleza de la sustancia que fue descubierta en poder del acusado, más fotografías, prueba material y documentos incorporados por la acusadora, teniendo en consideración que la prueba aludida no fue contradicha o desvirtuada por la contraria, se ha logrado acreditar, más allá de toda duda razonable, la ocurrencia de los hechos de que da cuenta la acusación, los que acaecidos el día 23 de julio de 2024 en la comuna de Perquenco, califican en la figura penal que describe el artículo 3, en relación al artículo 1, ambos de la Ley 20.000, configurándose en consecuencia el delito consumado de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes o psicotrópicas; y que con esa misma prueba había quedado en evidencia que en todo ello el acusado tuvo una participación inmediata y directa.

NOVENO: Valoración particular del material probatorio. Para concluir de la manera como se expresó en la audiencia de juicio, se dio valor de suficiente y bastante convicción a la prueba de cargo que se analizará a continuación, por lo que en dicha base se darán por establecidos los hechos fijados en el motivo que sigue.

En efecto, concurrió en primer lugar, **Luis Contreras Chaparro**, cabo 1° de Carabineros, quien indicó, resumidamente, que el 23 de julio de 2024 estaban efectuando



controles aleatorios en la Ruta 5 Sur kilómetro 623, en apoyo de personal territorial de esa comuna, y a la 1 am se fiscalizó a un bus Transantin. Mientras se hacía ese procedimiento, se entrevistaron con el conductor para hacer una revisión al interior y en el maletero, subió con (el can) Dubái y en el segundo piso al llegar al asiento 29 este dio alerta positiva con marcación positiva a los pies donde estaba una mochila, donde se identificó al sujeto como Leandro Quilodrán Retamal, y ante el indicio del ejemplar se le pidió tomar sus pertenencias para una nueva revisión, tenía una mochila negra en el habitáculo y una mochila azul gris en los pies, las tomó y descendió del bus sin inconveniente, y tal como se hace regularmente, colocó separadas cada mochila y con un nuevo circuito de búsqueda con el can, dio positivo en la mochila azul con gris, se la abrió y había una bolsa de género naranja con dos paquetes ovalados en aluza, y en su interior una sustancia vegetal verde similar a la marihuana, la que con prueba orientativa Cannabis Spray 1 y 2 dio positivo a THC, se detuvo al sujeto por tráfico de drogas, previa lectura (de derechos) y fue trasladado a constatación de lesiones y a la primera comisaría a la espera de su control. Se le incautó un celular Xiaomi gris, la mochila en comento y un boleto de pasaje de Transantin. En el cuartel sección OS7 al pesaje dio 2 kilos 112 de marihuana en bruto. La patrulla la integraban además Carlos Correa y Leandro Solar. Se pudo haber obtenido 10 mil dosis, del gramo se sacan dos dosis, la venta por gramo en la Araucanía está a 10 mil, serían 10 millones de pesos.

El testigo en comento reconoció y se introdujeron al juicio el **teléfono móvil marca XIAOMI**, NUE 7321416, color gris que incautó y levantó Leandro Solar, y la **mochila azul-gris**, NUE 7321417, donde venía la **bolsa de género naranja** que traía la droga en su interior.

Al defensor respondió que el teléfono del imputado lo recibió una vez que estaba abajo cuando se hizo el registro de la persona, estaba apagado, bloqueado, no recuerda si facilitó la clave, si aparece en el acta debió haber ocurrido, desconoce si avisó a algún familiar, lo puede saber el oficial encargado.

Y, en segundo lugar, compareció, **Carlos Marcelo Correa Leal**, suboficial mayor de Carabineros, quien señaló, someramente y corroborando en todo sentido al testigo anterior, que el 23 de julio de 2024 estaba cargo de la patrulla del OS7 en servicio de control carretero en la plaza Peaje Púa, con personal de uniforme del Reten de Perquenco y a la 1 am se hizo un control a un bus Transantin, y como tales hicieron ingreso al bus con el guía del perro detector de drogas. El can hizo un marcaje a la altura del asiento 29, por eso se le requirió al pasajero descender del bus para un control y que bajara con su equipaje de mano. Lo hizo con dos mochilas, una en habitáculo superior y otra en los pies, y en exterior se le hizo un control, siendo identificado con Leandro Quilodrán Retamal, se hizo un nuevo circuito y el can hizo el marcaje a una mochila color gris, esta se abrió y se encontró una bolsa de género naranja y dos paquetes ovalados envueltos en papel alusa y en su interior una sustancia verde que al análisis dio positivo para marihuana, pesando 2 kilos 112 gramos, y se procedió a la detención del sujeto, se le incautó el celular, el pasaje, la mochila y la bolsa naranja, siendo trasladado por personal de Perquenco a la Comisaría de Lautaro.

Durante la declaración del testigo Correa en referencia se incorporó, además, el juego de **imágenes fotográficas** ofrecidas al efecto y este señaló que en ellas se apreciaba, en foto 1, la fijación del peaje de Púa 623 Ruta 5; foto 2, el bus de empresa Transantin que transitaba de norte a sur, era de dos pisos; foto 3, el frente del bus que tenía destino la ciudad de Osorno; foto 4, la placa patente SSWH 86; foto 5, el segundo marcaje que efectúa el can en el suelo a la mochila



color azul con gris, apareciendo el funcionario Contreras y el can Dubái; foto 6, el sargento Solar haciendo apertura de la mochila azul con gris, donde lo naranja es la bolsa con los paquetes ovalados con marihuana; foto 7, el detalle de esto último; foto 8, acercamiento máximo a los paquetes con el contenido y la prueba de campo que arrojó coloración positiva; foto 9, la mochila y el bolso incautado; foto 10, el pasaje de la empresa Transantin asiento 29 pasajero Leandro Quilodrán de fecha 22 de julio de 2024, destino Osorno; foto 11, el pesaje de los paquetes, con resultado de 1,0495 gramos; foto 12, el segundo paquete con peso de 1,0630 gramos; y foto 13, el celular Xiaomi Redmi incautado al señor Quilodrán.

Igualmente, durante este testimonio se introdujeron **dos grabaciones obtenidas por personal policial**, NUE 7321487, donde se muestra en el primer video al bus en comento ingresando a la plaza de peaje hasta que quedó entre dos casetas y el conductor efectuando el pago; y en el segundo video, en que se aprecia el vehículo que ya había sido detenido para su fiscalización, se aprestaba a ingresar el funcionario con el ejemplar canino, y se muestra la segunda inspección marcada por el perro Dubái, en la mochila gris con azul, con el funcionario Leandro Solar encargado de la apertura de la mochila, quien efectúa la prueba de campo a la sustancia encontrada, abriendo la bolsa naranja y sacando los paquetes ovalados.

Precisó que esta segunda grabación la hizo el testigo; que antes de subir al bus no se hace grabación del procedimiento, solo cuando el perro hace una marcación, y que subió al segundo piso, pero no vio si alguien grababa en ese lugar.

Para acreditar la existencia del mencionado vehículo de transporte de pasajeros se introdujo al juicio el **certificado de la inscripción RNV patente SSWH 86** respecto de un bus año 2024 verde azul Scania de Transporte Santin y Compañía Limitada.

Luego, se introdujeron como prueba documental, las **actas** de fechas 23 de julio de 2024 suscritas por el testigo Correa y Leandro Soler, de **decomiso** de dos paquetes ovalados encontrados dentro de una mochila azul gris, y de **prueba de campo y pesaje** de la droga en comento, donde aparecen los resultados de esa medición efectuada en el peaje Púa a las 01:10 h de ese día, respecto a una sustancia vegetal color verde que dio positivo a presencia de THC, arrojando la sustancia dubitada como cannabis, un peso bruto de 1 kilo 49 gramos 500 miligramos y 1 kilo 63 gramos, tal como indicaron los dos testigos de cago en su declaración cuando refirieron acerca de la naturaleza y cantidad de sustancia incautada, y se condijo con las imágenes fotográficas introducidas por el oficial Correa, y, adicionalmente, el **acta de incautación** de las especies aludidas (una mochila azul gris, un teléfono Xiaomi Redmi, una bolsa naranja y un pasaje de bus Transantin), levantadas por el funcionario Solar.

A continuación, para dar cuenta de la trazabilidad de las sustancias incautadas fueron introducidos los siguientes documentos: primero, y emitido por la unidad de OS7 de Carabineros de Temuco para enviar a análisis pericial químico, el **oficio N° 522** de 23 de julio de 2024, dirigido al Servicio de Salud Araucanía Sur, remitiendo el decomiso aludido más arriba; luego, el **acta de recepción N° 988/2024**, de esa misma fecha por parte de Oficina de Decomisos de ese servicio de salud, remitido por oficio 522 correspondiente a dos paquetes ovalados con sustancia vegetal por un peso bruto de 992 gramos la numero 1612-A y 973 gramos la numero 1612-B, siempre respecto del imputado Leandro Quilodrán Retamal, el **reservado N° 2105** de 25 de julio de 2024 de ese servicio, Oficina de Decomisos, remitiendo a Laboratorio de Salud Pública de esta región un gramo de cada muestra 1612-A y 1612-B de la



sustancia vegetal en comento, y, a su turno, y el **acta de destrucción N° 988/2024** de la droga incautada por incineración y a la espera de análisis; y, finalmente, el **reservado N° 1556 de 9 de agosto de 2024** del Servicio de Salud Araucanía Sur remitiendo al Ministerio Público los informes de análisis químico de la droga en comento números **1684 y 1685**, documentos no controvertidos, que respaldaron todo lo aseverado por los testigos en comento.

Finalmente, para demostrar científicamente la naturaleza de la sustancia incautada al acusado Quilodrán Retamal, como prueba pericial se incorporó, vía artículo 315 del Código del ramo, los referidos informes 1684 y 1685, ambos de fecha 5 de agosto de 2024, sobre las muestras 1612-A y 1612-B, recibidas por acta 988, peritaje elaborado por el bioquímico **Luis Quintana Díaz**, concluyendo que, sobre fragmentos de hojas secas y sumidades floridas pistiladas, al análisis químico cualitativo presentaron una reacción positiva a cannabinoides, y al análisis cuantitativo, se reveló que las muestras contenían principios activos (cannabinoides) propios de cannabis SP, y que, en torno al grado de pureza de las muestras, que correspondían a material vegetal con características propias de cannabis, sin evidencias de mezcla con otros elementos herbáceos, contaminantes u otras sustancias, era cannabis 100% pura, y en ambos casos, se introdujo como anexo al peritaje el informe de peligrosidad de esa sustancia.

DECIMO: Determinación del hecho punible. La contundencia, precisión y la claridad de la información que aportaron en su conjunto los medios referidos, bastante para remitirnos a lo que ya esbozamos, ponderados en general y en particular, con libertad, sin apartarse de las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia ni del conocimiento científicamente afianzado, permitió a este tribunal al superarse toda duda razonable, adquirir la convicción de que ***el día 23 de julio de 2024, aproximadamente a las 01.00 horas, personal de carabineros se encontraba prestando servicios en la ruta 5 sur, km. 623, sector peaje Púa, comuna de Perquenco, procedieron a fiscalizar el bus de la empresa “Transantin”, itinerario Santiago - Puerto Montt, patente SSWH.86, constatando personal policial, auxiliados por un perro detector de drogas, que el pasajero del asiento 29 del precitado bus, que corresponde al acusado Leandro Esteban Quilodrán Retamal, transportaba, portaba, guardaba y mantenía en su equipaje un total de 2 kg 112 gr 500 miligramos de una sustancia vegetal que, sometida a prueba de campo, arrojó positivo a la presencia de THC cannabis.***

UNDECIMO: Sobre la participación del acusado. La prueba testifical analizada, esto es, la declaración de los policías que intervinieron directamente en el procedimiento, permitió identificar sin lugar a dudas al sujeto que transportaba ilegalmente la droga en comento en su mochila azul gris como el acusado de marras, tanto porque, como ilustra la fotografía 10 incorporada durante el relato del funcionario Correa, aparece que quien ocupaba el asiento 29 del bus Transantin con destino a Osorno, partiendo el día 22 de julio de 2024, era “Leandro Quilodrán”, y porque así lo indicaron ambos testigos de cargo, esto es, que luego del control de identidad después del indicio dado por el can Dubái, fue identificado como Leandro Quilodrán Retamal, y así, además, se infiere de un modo incuestionable, a partir de la propia confesión del encausado sobre su participación en el hecho acreditado y que originó esta causa, cayendo así en la hipótesis del N° 1 del artículo 15 del Código Penal, al haber perpetrado la conducta de manera directa e inmediata.

DUODÉCIMO: Calificación jurídica del hecho descrito e íter críminis. Sin lugar a dudas, las que tampoco fueron introducidas por la defensa, teniendo en especial consideración la apreciación científica, incuestionada acerca de la naturaleza de las sustancias decomisadas e



incautada, y en las cantidades no pequeñas indicadas de clorhidrato de cocaína y cannabis sativa, como se dijo, el tribunal estimó que los hechos descritos en el motivo décimo son constitutivos del tipo penal de **tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes**, establecido en el artículo 3 de la Ley N° 20.000, en grado de desarrollo (o iter criminis) de **consumado**. En la especie, se verificaron cada uno de los elementos necesarios para su adecuada y precisa configuración, como se desprende inequívocamente de lo que se ha venido razonando.

En efecto, en lo que nos interesa, atendidas las características del caso y la descripción de los hechos realizada más arriba, el hecho descrito se corresponde con la tipificación del artículo 3° citado, que dispone que las penas establecidas en el artículo 1° se aplicarán a quienes *trafiquen, bajo cualquier título, con las sustancias a que dicha disposición se refiere –esto es, las sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud-*, siendo la misma norma la que se encarga de definir y precisar que se *entiende que trafican*, esto es, presume que lo hacen, *los que, sin contar con la autorización competente, transporten o porten tales sustancias*, que fue precisamente la conducta que desplegó el acusado ese día 23 de julio de 2024 llevando la droga en su mochila a bordo de un bus que transitaba por la vía pública de la comuna de Perquenco, cannabis sativa en una cantidad bruta que casi alcanzó los dos kilos, y que esa sustancia está incorporada en la lista del artículo 1 del Reglamento de la Ley N° 20.000, siendo considerada jurídicamente droga estupefaciente o sicotrópica, productora de dependencia física o síquica capaz de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, como indica el servicio especializado en informe de peligrosidad igualmente introducido a juicio.

A esta calificación se ha llegado, luego establecer, más allá de toda duda razonable, además, que el acusado, que poseía la sustancia descrita, careciendo de la autorización debida -conducta que cumple a cabalidad el tipo penal en estudio, toda vez que es el propio legislador quien se encarga de señalar en lo estrictamente fáctico que el delito de tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes se satisface en su configuración con cualquiera de los verbos rectores de mantener, transportar, portar, mantener o guardar, sin autorización competente, que es lo que hacía precisamente el agente en esta causa-, y que no podía menos que saber, como sujeto activo, que se trataba de era droga, quedando así satisfecha también la exigencia y existencia del elemento subjetivo del tipo en comento, pues, actuó con pleno dominio volitivo para ello, como indicó en su declaración y como revela la costumbre, con la finalidad última de su distribución en la población, luego de ser entregada a quien le habría hecho el encargo de trasportarla desde Santiago a Osorno.

DECIMO TERCERO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. El Ministerio Público señaló que no concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, no obstante lo cual, conforme al extracto de filiación y antecedentes del encausado, carente de anotaciones, es dable entender con ese respaldo se acredita que a la fecha del hecho de marras tenía una conducta anterior irreprochable, con lo cual se tiene por **concurrente** la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

A su turno, la defensa invocó adicionalmente la atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos (del artículo 11 N° 9 del código en comento), amparándola en la declaración que prestó ante la fiscalía local, y ante la oposición del Ministerio Público, concordamos con el fiscal en que, suprimiendo dicha declaración, e incluso la prestada ante



estrados, con el mérito de la prueba de cargo se podía y se pudo acreditar toda la imputación formulada en contra del acusado, máxime si su detención se verificó en estricta situación de flagrancia ante los propios agentes aprehensores, por lo cual no es posible determinar su concurrencia.

Y, finalmente, ante la circunstancia modificatoria de cooperación eficaz igualmente invocada por la defensa, coincidimos con el acusador en cuanto a que no se acreditó de manera alguna -y por ello se justifica que no haya sido reconocida por el Ministerio Público-, que como resultado de la mentada declaración del acusado haya surgido información que haya permitido realizar actos de investigación con efectos positivos, por lo cual, tampoco concurre la minorante del hoy vigente artículo 228 bis A del Código Procesal Penal (anteriormente establecida en términos prácticamente análogos en el artículo 22 de la Ley 20.000, vigente a la época de los hechos), que literalmente exige, que para que sea tal, que el suministro de datos o informaciones precisas, verídicas y comprobables, contribuyan al esclarecimiento de los hechos investigados o permitan la identificación de sus responsables, o sirvan para prevenir o impedir la perpetración, la continuidad o la reiteración de otros delitos, o faciliten la práctica de cualquier clase de comiso.

DECIMO CUARTO: Determinación de la pena. De esta forma, ya al finalizar, para fijar el quantum concreto de la sanción a imponer, se ha de considerar, que el delito consumado del artículo 3 de la Ley N° 20.000, tiene asignada, en abstracto, una pena de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales; que, concurre solamente una circunstancia atenuante de responsabilidad criminal, quedando impedido el tribunal, en consecuencia, como prevé el artículo 68 del mismo código, de aplicar el grado máximo de la pena; y que, finalmente, conforme a las reglas del artículo 69 del código punitivo, pudiendo recorrer la pena en toda su extensión, a los fines de establecer el castigo en concreto, no se advierte justificación para la pena solicitada en definitiva por el fiscal en la acusación y audiencia del artículo 343 del código procesal, sino más bien la imposibilidad para despegarse del piso del menor grado posible ya que, por cierto, no se ventiló ningún antecedente acerca de extensión alguna del mal producto del delito, por lo que aquella se aplicará en el mínimo indicado del presidio mayor, por ser condigno con el nivel de reproche merecido.

A su turno, se rebajará prudencialmente la multa a imponer, conforme lo autoriza el artículo 52 de la Ley 20.000, por estimar que el sentenciado ha visto mermada su posibilidad de generar recursos económicos, habida cuenta de que el procedimiento en su contra se siguió estando privado de libertad, presumiéndose legalmente su pobreza de acuerdo con el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, y por haber sido representado por abogado de la Defensoría Penal Pública. Y será eximido del pago de costas, precisamente por lo que previene esta última norma citada.

DECIMO QUINTO: Sobre la aplicación de la Ley 18.216. Teniendo presente que la sanción que se impondrá se encuentra en fuera del límite superior para poder gozar de ellas, el castigo privativo de libertad que se aplicará deberá ser cumplido efectiva y corporalmente.

Por dichas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 15 N° 1, 29, y 70 del Código Penal; y artículos 1, 4, 47, 297, 340, 341, 342 y siguientes, 339 al 343 del Código Procesal Penal, este tribunal de juicio oral en lo penal de Temuco **RESUELVE y DECLARA:**

I. Que, se CONDENA, al acusado LEANDRO ESTEBAN QUILODRÁN



RETAMAL, cédula de identidad 16.269.208-9, ya singularizado en lo demás, como **autor** del delito **consumado de tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes**, establecido en el artículo 3 de la Ley N° 20.000, perpetrado el día 23 de julio de 2024 en la comuna de Perquenco, a la pena principal de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo** y al pago de una multa **cuatro unidades tributarias mensuales**, que, por aplicación del artículo 70 del Código Penal, podrá pagar en 12 cuotas mensuales iguales y sucesivas de un cuarto ($\frac{1}{4}$) de UTM, a contar del mes siguiente al que quede ejecutoriada esta sentencia, bajo el apercibimiento de que el no pago de una sola de las parcialidades, hará exigible el total de la multa adeudada.

II. Que, se lo condena accesoriamente a la pena de **inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena principal**, previsto en el artículo 28 del Código Penal y el **comiso y destrucción** de las especies incautadas, de acuerdo con el artículo 31 del mismo cuerpo legal.

III. Que, la **pena privativa de libertad deberá ser cumplida de manera efectiva**.

IV. Que, para fines estadísticos o administrativos, le servirá de **abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad** por esta causa, desde el 23 de julio de 2024 la que operó bajo las medidas cautelares ininterrumpidas de detención y prisión preventiva, hasta el día de hoy, sin perjuicio de lo que deba fijarse con mayores y mejores antecedentes por el tribunal encargado de la ejecución de esta sentencia.

V. Que, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 y su Reglamento, si no se hubiere ya efectuado, se ordena la toma de muestra biológica al condenado con la finalidad de determinar su huella genética, y su posterior inclusión en el registro de condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil e Identificación.

VI. Que, se **exime del pago de costas** al acusado por haber estado privado de libertad durante la secuela de la investigación y del presente juicio, al presumirse legalmente su pobreza.

Ejecutoriada que sea la presente resolución, remítase copia autorizada de la misma al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Regístrese y archívese.

Redactada por el juez titular, **José Ignacio Rau Atria**.

R.U.C.: 2400850781-K

R.I.T.: 29 – 2025

CODIGO DELITO: 7007

PRONUNCIADA POR LAS JUEZAS PATRICIA ABOLLADO VIVANCO, PRESIDENTA, Y ROCÍO PINILLA DABBADIE, Y EL JUEZ JOSÉ IGNACIO RAU ATRIA.





Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SFFBXUGRQSL